

Jueves 30/12/2010.

*'El Cascanueces. Un cuento de Navidad'. Compañía del Teatro Nacional de Praga. Del 30 de diciembre al 9 de enero en la Sala Roja de los Teatros del Canal*

- El Ballet de Praga estrena en Madrid 'El Cascanueces. Un cuento de Navidad'
- Cuenta con 20 niños de los conservatorios de Mariemma y Carmen Amaya
- El montaje, con 50 bailarines, une los relatos de Dickens y Hoffman

Virginia Hernández | Vídeo: Ricardo Domínguez | Madrid

Actualizado **jueves 30/12/2010 10:35 horas**

A Guillermo y a Sofía, de 10 y 11 años, los regalos de Reyes les han venido este año con algo de antelación. Un camisón, un gorro de dormir y los millones de nervios que les cruzan unas horas antes del estreno en Madrid del ballet en el que debutan como auténticos profesionales. Ni uno ni otro, como el resto de los **20 niños** de los conservatorios de Mariemma y Carmen Amaya que **participan en la obra 'El Cascanueces. Un cuento de Navidad'**, con el Ballet del Teatro Nacional de Praga, saben si podrán pegar ojo. Pero sí que jamás olvidarán la película de estos días.



Acaban de hacer un pequeño ensayo en el escenario de la Sala Roja de los Teatros del Canal, donde **estarán hasta el 9 de enero**. Bailan con sus pijamas alrededor de un **'Mr. Scrooge'** que, no contento con los espíritus de las navidades pasadas y futuras de siempre, **se ha colado en una de sus peores pesadillas**: otro de los cuentos más típicos de estas fiestas, el protagonizado por Clara y su marcial rey de los ratones. Para ambos, que llevan tres años de formación, es un sueño poder trabajar con una compañía profesional y más de otro país. Y, confiesan, que ver el patio de butacas desde el escenario **"es muy emocionante, muy distinto... Mola mucho estar ahí arriba"**.

La unión de Dickens y Hoffman, la de 'Cuento de Navidad' y 'El Cascanueces', es **idea del coreógrafo húngaro Youri Vámos** que vio cómo la obra del británico podía añadirle algo de dramatismo a la del alemán, sobre todo en la adaptación que se hizo de ella para el ballet: "No tiene casi historia. Necesitaba introducir algo más, un mensaje, una moraleja, y tras darle muchas vueltas me pareció que **el relato de Dickens le aportaba la ironía que puede llegar al público**".

Como la mayoría de los coreógrafos, Vámos fue antes bailarín y para él la danza clásica "no puede ser sólo puntas", sino que es necesario "actuar como un actor y bailar como un bailarín". Se propuso cambiar las historias tradicionales sin excederse demasiado y, a

lo largo de su carrera, ha mezclado varios de los ballets más clásicos. Por ejemplo, convirtió a Anastasia, la hija del último zar Romanov, en la Bella Durmiente.

## La partitura de Tchaikovski

"**El ballet clásico sigue vivo por la música.** El teatro no es un museo que deba preservarse pero sí lo es la música, que es genial", explica sobre 'El Cascanueces', un montaje que estrenó en 2004 en Praga. En este caso, **la de Tchaikovski, cuya partitura suena completa** a pesar de las mezclas de argumentos: "La música de 'El Cascanueces' es intemporal. Yo trato de llevar esos sonidos coloristas de orquesta lo más lejos que puedo. En el ballet, la música es muy importante, porque la danza tocará el corazón de los espectadores si la conjunción de música y baile produce alguna reacción en el cerebro. Si no, el espectáculo resultará extraño, se habrá quedado corto".

"Necesitaba introducir algo más, y me pareció que el relato de Dickens aportaba la ironía que llega al público"

De ello, de que el público se marche conmovido, son responsables **los 50 bailarines que habrá sobre el escenario**, un desafío tanto económico ("si programásemos sólo obras así nos quedaríamos en mes y medio sin presupuesto", reconocía en la presentación Albert Boadella, responsable de los Teatros del Canal) como artístico. "Es un trabajo largo y muy matemático, pero no puedo decir que sea difícil porque no lo es".

¿Y los niños españoles? ¿Tienen ya madera de buenos bailarines? "Son perfectos y superdisciplinados. A veces incluso demasiado, porque **a mí me gusta que muestren sus maneras de niños.** Hay alguno que ya muestra su personalidad, que quiere ser especial, como les ocurre a los primeros bailarines". Sobre si es duro con ellos, si muta en 'Mr. Scrooge' cuando les da instrucciones precisas, contestan Guillermo y Sofía: "Bueno, no es ni muy aterrador ni muy serio, pero tampoco es muy fácil... es normal", responde ella. "Pues a veces te puedes poner nervioso, pero él lo que intenta es que nosotros mejoremos", replica él. Lo dicho, este 'Cascanueces' será la experiencia de sus vidas.



'Mr. Scrooge' con los niños españoles que participan en la obra. | Efe